

## Muerte de Emilia

● La trágica muerte de Emilia, una niña de tres años en Calbuco, ha conmovido profundamente a nuestra comunidad. No se trata de un hecho aislado, sino del reflejo de un sistema de salud pública debilitado, burocratizado y, lamentablemente, politizado. En zonas rurales como Calbuco, este abandono se traduce en tragedias irreparables.

Emilia no murió solo por una enfermedad. Murió por la falta de atención oportuna, por una red de salud mal gestionada, por la negligencia institucional, y por decisiones que siguen sin asumirse. Frente a esto, exigimos la renuncia inmediata de la directora del Servicio de Salud del Reloncaví, señora Bárbara del Pino, y del director del Hospital de Calbuco, por su responsabilidad política y administrativa en este lamentable hecho.

No podemos olvidar que bajo la gestión de la señora Del Pino, la salud pública en la Región de Los Lagos ha sido politizada gravemente, priorizando la contratación de operadores políticos por sobre personal técnico y especializado, lo que ha debilitado los equipos de atención y gestión, en desmedro de la ciudadanía.

Hoy, más que nunca, se hace urgente despartidizar el sistema de salud y poner a las personas en el centro.

Esto no es una acusación vacía. Es

una exigencia ciudadana legítima. Porque si la muerte de Emilia no genera consecuencias reales, este país habrá aceptado que la infancia de sectores postergados no merece ser protegida. Hoy Calbuco llora, pero también exige.

*Lucas Ojeda, presidente  
provincial NNGG UDI Llanquihue*